

XXI. El secretario del ayuntamiento, que no ha de ser ninguno de sus individuos, á menos que la contaduría del vecindario sea un obstáculo al juicio de la diputación provincial, podrá ser removido por el ayuntamiento cuando lo estimare conveniente, con el consentimiento de la misma diputación; y lo que ésta decida sobre el particular, se tendrá por definitivamente resuelto, y no se admitirá recurso alguno. Para variar la dotación que por reglamento ó costumbre tenga el secretario, deberá el ayuntamiento obtener la aprobación de la diputación provincial, y después deberá recaerla del gobierno, sin cuya anuencia no podrá hacerse alteración en este punto.

XXII. Estará á cargo de cada ayuntamiento, bajo su responsabilidad, cuidar de que se reunieren sus individuos en el tiempo, modo y forma que previenen la constitución y el decreto de 23 de mayo de 1812; dando parte al gefe político de haberla así ejecutado; debiendo nombrarse por cada junta parroquial dos escrutadores para que concurren á todos los actos de la elección con el presidente y secretario, y cuidando muy particularmente el ayuntamiento de que se avise á todos los vecinos con anticipación suficiente al día de la elección por aquel medio que estuviere en uso; para que concurren á ella. Para la elección de los individuos del ayuntamiento, los electores nombrarán de entre ellos milambros dos que hagan de escrutadores.

XXIII. El último domingo de Noviembre de 1813 en ultramar, y el último domingo de Setiembre de 1814 en la Península, islas y posesiones adyacentes, y así sucesivamente cada dos años, en que deben celebrarse las juntas electorales de parroquia de que habla el capítulo III, título III de la constitución, el que presida el ayuntamiento de cada pueblo deberá bajo la más estrecha responsabilidad, avisar á los vecinos por los medios que están en uso, de que en el próximo domingo se han

de celebrar, con arreglo á la constitución, la junta ó juntas electorales de parroquia, para nombrar el elector ó electores que correspondan al pueblo; y que han de concurrir en el día señalado por la misma constitución á las elecciones de partido. A este efecto el que presida el ayuntamiento le convocará en el día en que ha de darse este anticipado aviso á los vecinos, para que en el mismo ayuntamiento se designen las personas que con arreglo á lo que previene el artículo 46 de la constitución deban presidir las juntas electorales de parroquia. Celebradas que sean estas juntas, dará el que presida el ayuntamiento parte al gefe político de la provincia de haberse ejecutado.

XXIV. Cada ayuntamiento cuidará de que los bagages, alojamientos y demás suministros para la tropa se repartán con igualdad y equitativamente entre los vecinos, conforme á la ordenanza y reglamentos; y así mismo de que se observe la mas exacta cuenta y razon para los correspondientes abonos. En todos estos puntos observará el ayuntamiento con escrupulosidad las órdenes que reciba del gefe político superior ó del subalterno.

XXV. Por último, pertenece á los ayuntamientos cuidar de todos los demas objetos que les están encomendados por leyes, reglamentos ó ordenanzas municipales, en todo lo que no se oponga á la presente instrucción.

## CAPITULO II.

*De las obligaciones y cargos de las diputaciones provinciales.*

Art. I. Siendo del cargo de las diputaciones provinciales cuidar del establecimiento de ayuntamientos en los pueblos donde no le haya, en los términos que previene el artículo 335 de la constitución, deberán tomar razon exacta del vecindario de cada pueblo donde haya de establecerse ayuntamiento, para que si llegare